



*Calcedonense*, acción 7.<sup>a</sup>; pero no llegando esto á efecto por las competencias de Phocio, metropolitano de la primera Fenicia, con el obispo de Berito, de quienes trata el ya citado en la acción-apéndice á la cuarta del Calcedonense, fué preciso volver sobre el empeño, y á petición del emperador Marciano, se trató en la acción sétima del Calcedonense sobre lo que pactaron entre sí el obispo de Jerusalen, Juvenal, y el de Antioquia, Máximo. Esto fué, convenir en que al antioqueno tocasen las dos Fenicias y la Arabia, y al de Jerusalen las tres Palestinas. No asintió á esto el papa San Leon, ni se halla que el obispo de Jerusalen ejercitase su fuero patriarcal hasta despues de la quinta sínodo general, tenida en CP. año de 553. En ésta dice Guillermo Tirio, lib. IV de *Bello Sancto*, cap. XII, que se erigió Jerusalen en patriarcal, desmembrando del antioqueno las dos Palestinas, y del alejandrino la tercera, aunque esto último no lo admite Lupo, sobre la quinta sínodo, cap. VII. Pero la Santa Sede no reconoció por legítimo á este patriarcado, hasta que admitió el de CP. en el concilio Lateronense IV.

## CAPÍTULO V.

*Términos geográficos de la jurisdicción de los cinco patriarcas, segun la geografia antigua.*

27 Por estos cinco jefes eclesiásticos fué gobernado el Oriente y Occidente: unos con más dilatado territorio, otros con ménos. Pero como nuestro asunto, por ahora, sólo es el patriarcado occidental contraído á los dilatadísimos dominios de España y Portugal, de los demas, y de éste, fuera de las Españas, sólo propondremos una breve noticia en general, por no necesitarse más en nuestra obra, segun lo dicho en el prólogo, y estar ya tratado copiosísimamente por muchos grandes hombres.

## § I.

*Del alejandrino.*

28 El patriarca de Alejandría tuvo por territorio desde los primeros tiempos á Egipto, Libia y Pentápolis, pues el Niceno manda que se guarde la costumbre antigua de que las provincias expresadas pertenezcan á la jurisdicción de Alejandría (cánon 6). En la voz Egipto se suelen entender todas las provincias que estaban sujetas al prefecto augustal, por ser Egipto la principal denominante; pero más propiamente se entiende por el Delta egipciaco, esto es, por todo el espacio comprendido en el triángulo que forma el rio Nilo desde que se aparta de Méfis y corre al mar con los dos orozos de los rios Agatodemon y Bubástico,

que son los dos extremos de las bocas del Nilo; el Bubástico, la de Oriente, y el otro, la de Poniente, inmediata y anterior á Alejandría; todo este espacio, por ser triangular se parece á la letra griega Δ, y por esto se llamó como ella, delta. Este se dividió en dos provincias con nombre de *Egyptus prima* y *Egyptus secunda*. La primera es la de la parte de Alejandría, por ser ésta su metrópoli, y ésta abraza lo oriental y occidental del rio Agatodemon, esto es, Buen Genio; confina por su Occidente con la Libia Marmárica, y por Oriente con la Egipto segunda, cuya metrópoli era Cabasa. La primera Egipto tenía diez y seis obispados, y entre ellos al de Nitria, meridional á Alejandría, y famosa por los desiertos poblados de anacoretas. La segunda Egipto constaba de diez sufragáneos, entendiéndose desde su metrópoli Cabasa hasta el mar, entre las bocas del Nilo, que forman los rios Parmutiaco y Atribítico. Soliase tomar tambien Egipto por el Gran Delta, en cuyo sentido se extendia este triángulo por el Oriente y Poniente de las bocas del Nilo, abrazando los términos confinantes con Arabia y Libia, y subiendo el ángulo meridional á lo interior del Nilo; en este sentido se añadian á las dos Egiptos referidas otras dos provincias augustánicas, así llamadas por correr por medio el Amne ó rio Bubástico, y aunque en los principios no se lee más que una augustánica, dividida de Egipto por el emperador Graciano, en tiempo de Justiniano se hallan dos, en la *Novela VIII*. La augustánica primera era lo más oriental de Egipto, confinante con la Palestina, y su metrópoli era Pelusio, cerca del mar, á la costa oriental de la primera boca del Nilo, que es el rio Bubástico, por otro nombre Pelusiaco, por esta capital. La augustánica segunda, es el Mediodía de la primera, confinante con la Arabia y Mar Bermejo. Su metrópoli Leontópolis, esto es, Ciudad de los Leones. La primera incluía trece obispados y nueve la segunda. Lo occidental de estas dos cae dentro del *Delta egipciaco*, esto es, dentro del triángulo de los rios; lo oriental es parte del *Gran Delta*, y éste prosigue agua arriba del Nilo, formando otra provincia, que es Arcadia, nombre más antiguo que el emperador Arcadio, y así no pudo éste darla el nombre. Su metrópoli fué Oxirinco, sita no léjos del Nilo, entre las dos islas que forma antes de dividirse en los rios del Delta, y desde éstos hasta la isla pequeña del Nilo, meridional á Oxirinco, era el distrito de la Arcadia, confinando por Oriente con el Mar Bermejo, y por Occidente con la Libia. Tenía diez obispados, uno de los cuales era Méfis, hoy Cairo.



De aquí arriba se seguia el Egipto Superior, y éste se dividió en dos provincias, Tebaida primera y segunda, recibiendo el nombre por su antigua capital Tébas. La Tebaida primera confinaba por Norte con la Arcadia, por Oriente con el Mar Bermejo, por Occidente con la Libia, dejando dentro de sí á la Oasis Magna, hoy Agazar, nombrada no ménos por su población que por sus desiertos. La metrópoli era Antioe, á la orilla oriental del Nilo, con ocho sufragáneos, y se extendia por Mediodía hasta los confines de la ciudad Ptolemaida, metrópoli de la Tebaida segunda. Ésta empezaba desde aquí, Nilo arriba, hasta los montes de Etiopía, abrazando trece sufragáneos. Todo esto se entiende por Egipto, y así, en lo que el Niceno expresa por esta voz, tenemos siete provincias.

La Libia recibe varios nombres, Exterior, Interior, Marmarica y Ciraica. En el caso presente la provincia de Libia, contradistinguida de Pentápolis, se entiende la exterior, que es lo mismo que Marmaria, y esta es la parte de Africa que confina por el Norte con el Mar Mediterráneo Egipcio; y á distincion de la Libia internada en Africa, se llama Libia Exterior. Esta confina por Oriente con Egipto y sigue al Occidente todo el espacio de costa hasta la ciudad Darne, que era su metrópoli y tenía seis sufragáneos. Desde aquí hasta las Sirtes empezaba, y se incluía la Libia Cirenaica, así llamada por una ciudad de este nombre, ó Pentápolis, cuya voz se originó de sus cinco ciudades más famosas, Berenice, Arsinoe, Ptolemaida, Apolonia y Cirene. La metrópoli era Ptolemaida, á quien reconocian trece sufragáneos. Esta provincia confinaba por Oriente con la Libia Exterior, y por Occidente con las Sirtes, ó Africa propiamente tal, pues aunque estas dos Libias eran parte de Africa, no se atribuian á esta, por estar anejas á Egipto, á quien algunos contaron por parte del mundo distinta de Asia, Europa y Africa, y juntamente se reputó por Oriente, sin contarse entre las diócesis del Occidente, á quien se atribuyó la Africa. Y así, en oyendo Africa en estos puntos, has de entender todo el ámbito occidental, desde las Sirtes hasta el Mar Atlántico.

Demás de estas provincias expresadas por el Niceno, fueron del patriarcado Alejandrino las iglesias de Etiopía, que caian en esta region por la parte de su Norte y Oriente; pues por serle más inmediatas no se hallan aplicadas en lo antiguo á otro patriarca. Algunos entienden por esta parte de Etiopía lo mismo que India interior, y la atribuyen á este patriarca, por el suceso que referimos en la *Clave Historial*, siglo IV, pág. 75. Otros entien-

den esto de la India Citerior; y dice Pagí (año 327, núm. 7), que Etiopía y India Citerior sólo se diferencian en la voz; y en el año 541, número 7, refiere que los etiopes hasta hoy siguen los antiguos ritos de Alejandría, por darles este prelado metropolitano que los rija. Y sin contar estas iglesias, tuvo debajo de sí el patriarca de Alejandría nueve provincias, y ciento siete catedrales, siendo él quien ordenaba ministros para todas las iglesias; de modo, que esto no lo podian hacer los metropolitanos sin su acuerdo y comision. Fuera de esto, pertenecia al obispo de la metrópoli todo cuanto conducia al bien de su provincia, como el presidir las juntas y conocer las causas, etc.

## § II.

*Del jerosolimitano.*

29 Con el Alejandrino confinaba el patriarca de Jerusalen. Este sólo tuvo las tres Palestinas, en la conformidad que se ha propuesto. La primera (llamada Palestina por los filisteos ó palestinos) tenía por metrópoli á Cesárea Stratonis, donde San Pedro bautizó á Cornelio Centurion. Esta abrazaba desde la Fenicia, por la ciudad de Zabulon, sobre el torrente Chison hasta la boca del Nilo, excluyendo á Pelusio; por Mediodía corria hasta cerca de Sodoma, esto es, á la punta meridional del lago Asphaltite, ó Mar Muerto, donde se entra el Jordan, tirada una línea desde la punta de este lago hasta la laguna de Sirbon, que está inmediata á la boca del Nilo, y abrazaba veinticuatro obispados. La Palestina segunda cogia desde el Mar de Galilea ó Tiberías hasta el Mar Muerto, abrazando al Jordan por ambas costas, en la mitad del curso de este rio, por la parte del Mar de Tiberías, y terminando por Norte y Oriente con el Líbano y Antelíbano. La tercera bajaba por toda la costa oriental del lago Asphaltite hasta la de su Mediodía, abrazando la parte occidental de la Arabia Petrea, y terminando en el monte Pharan. La metrópoli de ésta era Petra, en la Arabia Petrea, al Mediodía de Sodoma, con diez obispados. La de la Palestina segunda era Scytópolis, llamada ántes Betsan, arrimada al Jordan por la punta meridional del Mar de Tiberías, y tenía nueve obispados. Todas estas tres provincias se desmembraron de la patriarcal de Antioquia en la forma ya dicha. Y este es el patriarcado más pequeño de todos.

## § III.

*Del antioqueno.*

30 El patriarcado antioqueno tuvo doce provincias despues de las que se le quitaron para



los dos modernos patriarcas. Al principio abrazó todo lo oriental del Helesponto; pero siendo tan dilatado este espacio, se introdujeron en sus límites dos de los exarcos mayores, por ser muy difícil el recurso á Antioquia en tan largos viajes y tantas persecuciones. Estos fueron los de Ponto y Asia, en sus capitales Cesárea y Efeso, los cuales, con el tercero de Tracia, se aplicaron luégo á Constantinopla, como se deja dicho. La primera provincia y diócesi de Antioquia fué la Siria. Esta formó al principio una sola provincia, como se ve en Ptolomeo; luégo se dividió en dos. La Siria primera tenía seis obispos, y por metrópoli á Antioquia, donde se oyó primera vez el nombre de cristianos, sita sobre el rio Oronte, á cuya costa está tambien la ciudad Apamea, metrópoli de la segunda Siria, que incluyó seis sillas, y entre ellas Seleucia, Larifa, Arethufa y Epiphania, distinta de otra de la Cilicia. Al Mediodía de la Siria primera está la Fenicia primera (incluida antes en la provincia de Siria); ésta confina con la Palestina por Mediodía, por Oriente con el campo Damasceno. Su metrópoli es Tyro, con trece sufragáneos, y entre otros tiene á Sidon, Ptolemyda, Beryto, etc. La otra Fenicia es intitulada del Líbano, por ser término suyo; ésta tiene por Oriente al Eufrates, por Mediodía á la Arabia y por Poniente á la otra Fenicia. Su metrópoli es Damasco, con trece sillas; y entre otras sufragáneas tiene á Palmira, Emesa, Laodicea, etc. Al Mediodía de esta Fenicia cae la Arabia Petrea, provincia del Antioqueno, á excepcion de la parte occidental, aplicada á la Palestina; su metrópoli Bostra, meridional á Damasco; y á Poniente tiene á Philadelphia, metrópoli en solo título honorario, y en todas son diez y siete sillas. Con la Siria primera confina por el Norte la provincia Eufratense, llamada tambien Siria Comagena; su límite oriental es el Eufrates; por Norte el monte Tauro, por Occidente Cilicia. Su metrópoli Hierápolis, y al Norte de esta cae Samoata, al lado del Eufrates, y falda del monte Tauro, sufragánea con otras once iglesias. Á la costa oriental del Eufrates está confinando con la Comagena, la Osroena. Era antes parte de Mesopotamia, por estar dentro de los dos rios Eufrates y Tigris; pero dividida se aplicó á la Osroena el territorio de la costa oriental del Eufrates, casi hasta el medio de la Mesopotamia. El resto del terreno hasta Tigris, es provincia de Mesopotamia. La metrópoli de la Osroena es Edesa, la más septentrional de la provincia, y en su Mediodía está la famosa Charre, Charan ó Haran, entre los dos rios Eufrates y Chaboram, con otras siete

sillas. La metrópoli de la Mesopotamia es Amida, oriental á Edesa, arrimada al Tigris, con cuatro sufragáneos.

Al Occidente de éstas y la Comagena está la Cilicia; que al principio no era más que una provincia. Dividida despues en dos Cilicias y una Isauria, se aplicó lo más oriental á la Cilicia segunda, que confina por Oriente con la Comagena, por Mediodía con la Siria y Mediterráneo, por Norte con el monte Tauro. Su metrópoli Anazarbo y sufragánea, entre otras siete, Mopsuestia. La Cilicia primera era occidental á ésta; llamóse tambien Trachea, y sus límites eran el Tauro por Norte y el Mar de Chipre por Mediodía. Su capital Tarso, patria de San Pablo, con seis obispos. La Isauria seguía lo occidental hasta Pamphilia, confinando por Norte con Capadocia y por Mediodía con el Mar de Chipre. Su metrópoli Seleucia, con veintidos sufragáneos, y por haber muchas ciudades de un nombre se diferencian añadiendo el de la provincia; y aun en ésta se suele nombrar Cilicia, por haber sido parte suya la Isauria; pero lo mismo es Seleucia de Cilicia que de Isauria, por la razon propuesta. Otras Seleucias hubo en las Sirias, pero sufragáneas, y otra más famosa en los asirios, al Norte de Babilonia, cuyo obispo era vicario y primado por el Antioqueno; y ésta era una misma silla con Ctesiphonte, habitacion de los reyes parthos en invierno, sita al rio Tigris, como Seleucia. Decayendo Seleucia se pasó la dignidad á Babilonia, pero por falta del comercio con los romanos, y por ser nestorianos en la mayor parte, no se supieron sus límites eclesiásticos antiguos, hoy son del dominio de los turcos, como lo demas expuesto. La isla de Cipro ó Chipre fué en sus principios provincia del Antioqueno, como todo el Oriente, su metrópoli Salamina ó Constantina; pero por las tempestades que dificultaban los recursos y por la excelencia de San Bernabé se hicieron autocéfalos sus prelados, abrazando su provincia doce sufragáneos.

## § IV.

Del constantinopolitano y sus tres exarcados.

31 El patriarcado de Constantinopla empezó (por los modos referidos) aplicándose parte del romano, y parte del antioqueno, por causa de estar esta ciudad en el confinio de las dos partes del mundo, Asia y Europa, y en el término en que antes se dividía el Oriente y el Occidente, que era por el Helesponto y Bosphoro de Tracia, de quienes ya hablamos en el tratado I, número 17). La situacion de Constantinopla es á la parte de acá, fin oriental de



Europa en la Tracia, que era del patriarcado romano; apoderóse de éste y de los otros dos exarcados del Oriente, que abrazaron todo lo que hoy llamamos Anatolia ó Asia Menor, y entre todos componen treinta y una provincias. El exarcado de la Tracia incluía cuatro: la provincia de la Europa (de quien tomó nombre la parte del mundo así llamada) es la más oriental de nuestro continente, dividida de Asia por el Bosphoro de Tracia, y cogía desde aquí al primer procurrente del Euxino, y desde éste á la costa del Mar Egeo. Su metrópoli era Heraclea, y su sufragánea (con otras doce) Bizancio, llamada despues Constantino-pla. Al Occidente confinaban con ésta las dos provincias, una Hemimonte (así llamada por el monte Hæmo), y ésta confina con el Chersoneso Táurico y costa del Ponto Euxino, su capital Hadrianópolis, al rio Hebros, que entra en el Mar Egeo, con cinco sufragáneos. Otra es Rhodope, meridional á la Hemimonte, y va siguiendo el curso del tal rio hasta el Egeo. Su metrópoli Trajanópolis, sita al Oriente del rio Hebros, más cerca del Mar Egeo que de Hadrianópolis. Su sufragánea, entre otras cuatro, Abdera, sinónima á otra de España. Al Occidente de estas dos está la provincia Tracia, denominante de todo el exarcado, confinante por Mediodía con Macedonia, por Norte con el Danubio, y por Occidente con la Dacia. Su capital Philippopolis, al rio Hebros, en las llanuras del monte Hæmo, ó Aemio. Y este territorio es de lo que hoy llamamos Turquía en Europa. Tuvo tres sufragáneos.

32 El exarcado de Asia abrazaba catorce provincias: la primera la denominante de Asia. Esta voz no significa aquí la parte del mundo, sino una provincia particular, que por ser gobernada por procónsul, se llamó Asia proconsular: y ésta es la que se entiende cuando San Jerónimo dice que San Juan fundó y gobernó todas las iglesias de Asia, no la que es parte del mundo, sino parte de esta parte. Su metrópoli comun de todo el exarcado en cuanto tal, fué Efeso, capital de la Jonia, y esta Asia así tomada tuvo cuarenta y un sufragáneos. Á su Mediodía está la provincia de Caria, que llega hasta las costas fronteras á Ródas, y fué su metrópoli Afrodísia. Tuvo la Caria veinticuatro obispos (segun propone Carlos de San Pablo), y entre ellos Halicarnaso y Mileto. Por el Norte confinaba la Asia con Lidia, cuya capital era Sárdis, y entre veintitres sufragáneos contaba á Philadelphia. Siguiendo la costa del Mar Egeo hácia la Propóntide ó Mármara, estaba la provincia de Helesponto; su metrópoli Cyzico, á la costa de Propóntide, y en

tre diez y ocho sufragáneos tenía á Ilio ó Troya, al Oriente el Helesponto, y Lidia ocupaba el centro del Asia Menor la Frigia. Esta con el tiempo se llegó á dividir en tres, no siendo antes más que dos, Frigia Pacaciana y Saludable: la Pacaciana era la parte confinante con las provincias citadas; su metrópoli, Laodicea, sita en la punta meridional de la provincia, y ésta es donde se tuvo el concilio laodicense, no la de la Syria; y entre veintiocho sufragáneos la tocaba Colosas, á quien dirigió San Pablo la epístola *ad Colosenses*. Hállase tambien Pacaciana segunda, su capital Hierápolis, cerca de Laodicea, al Norte de ésta. La tercera Frigia se intituló Frigia Saludable, por serlo, y era oriental á la Pacaciana; su metrópoli, Synnada, con diez y nueve sufragáneos. Al Mediodía de ésta la Psidia; su capital, Antioquia, con diez y ocho sufragáneos. Al Oriente de Psidia está la Licaonia; su capital, Iconio, con diez y ocho sufragáneos, y entre ellos Lистра, mencionada en los *Actos de los Apóstoles*. Al Mediodía de Licaonia están las dos Panfilias que corren hasta la costa del Mediterráneo. La Panfilia primera es la más occidental, confinante con Cilicia. Su capital es Siela, á la costa marítima, con once sufragáneos. La Panfilia segunda cae al Occidente de la primera; su metrópoli, Perge, mencionada en los *Actos Apostólicos*, con veintitres sufragáneos. Al Occidente de ésta y Oriente de la Caria, la Lycia, cuya capital fué Mira, ilustre por San Nicolás, su obispo; y tuvo veintisiete sufragáneos. A estas provincias del continente se juntaban dos de las islas: una de las Cycladas, su metrópoli Ródas, con diez sufragáneos; otra la de Lésbos, cuya metrópoli era Mytilene, sita en la isla de Lesbo, como Metymna, que era sufragánea con el de la isla de Tenedo, y el de Proselene en la costa del continente del Asia.

33 El exarcado del Ponto presidia á la otra mitad del Asia Menor por la parte boreal hácia el Ponto Euxino. La metrópoli del exarcado era Cesarea de Capadocia. Este nombre abrazaba tres provincias: la Capadocia primera, cuya capital era Cesarea, silla que fué de San Basilio Magno, y tenía cinco sufragáneos; su situacion era en el centro del Asia Menor, entre los rios Hale, que desagua en el Ponto, y Mela, que se entra en el Eufrates. La Capadocia segunda ocupaba el Mediodía de Cesarea: su metrópoli Thyana, con cinco sufragáneos, entre quienes Sasimi, cuyo obispo fué el Nacienceno. La Capadocia tercera era occidental á ésta, boreal á Licaonia. Su capital, Mosisso, con cuatro sufragáneos, y entre ellos Na-



cianzo. Al Oriente de la Capadocia (que al principio no fué más que una provincia) cae la Armenia, dividida en dos. La primera confina con el Eufrates y el monte Antitauro. Su metrópoli, Sebaste, sita al Noroeste de Cesarea, ilustrada por San Blas. Tuvo cuatro sufragáneos. La Armenia segunda ocupaba la costa occidental de Eufrates; su capital, Melitene, al Eufrates, con nueve sufragáneos. Al Norte de la Armenia corría hasta el Euxino la provincia del Ponto, intitulado Polemoniaco, por una de sus ciudades, Polemonio. Su metrópoli, Neocesarea, ilustrada por el Thaumaturgo, tuvo cinco sufragáneos. Al Occidente caía la provincia Helenoponto, entre Capadocia y el Euxino; su metrópoli Amasia, con cinco sufragáneos. A su Occidente, siguiendo la costa del Euxino, la Paflagonia, cuya capital era Gangra, con cuatro sufragáneos. El Mediodía de Paflagonia y Norte de la Frigia le ocupaban las dos Galacias. La primera, que era la más boreal, tenía por metrópoli á Ancyra, con seis sufragáneos. La Galacia segunda era meridional; su capital Pessino, al rio Sangario, con tres sufragáneos. Al Norte de Galacia y su Occidente caía la provincia Honorias, confinante con el Euxino. Su metrópoli, Claudiopolis, llamada también Bitinio, con cuatro sufragáneos. Y desde ésta hasta el Bósforo y Propóntide era la Bitinia; ésta tenía dos metrópolis, una Nicomedia, á la costa de Propóntide, y de ésta era sufragánea (con otras doce) Calcedonia, famosa por el concilio de su nombre, y sita enfrente de Constantinopla. La otra metrópoli era Niza, consagrada con el primer concilio general Niceno, y tenía tres sufragáneos. Al principio no había esta subdivisión de provincias; pero, como notó Cárlos de San Pablo, se multiplicaron por la casi innata ambición de los orientales y por la autoridad de sus emperadores. Fuera de estas trece provincias tocaron al patriarcado antioqueno y despues al constantinopolitano, las iglesias que se erigiesen en la Iberia. Estos pueblos recibieron la fe en tiempo de Constantino por medio de una mujer cautiva, con los prodigios que refiere Sócrates, lib. I, *Historia eclesiástica*, cap. 16, donde los reconoce por colonias de los españoles. Su situación es junto al Ponto y Mar Caspio, y vecinos á ellos se halla también la provincia Lazica ó Colchia, cuya capital era Phasis á la costa oriental del Euxino, occidental de la Iberia; y ésta tenía por su metrópoli á Artanisa. Pero la falta de comercio con los romanos no facilitó noticias de estas iglesias. Todo esto se aplicó á Constantinopla en el canon 28 del Calcedonense, cuando se le concede todo el

territorio de los bárbaros; pues al exarcado del Ponto tocaban estos colchios é iberos, y por el occidente de éstos, sobre la Tracia, quedaban incluidos entre estos dos exarcados, por el norte de ambos, todos los bárbaros scyticos, desde los rusianos hasta los alanos, de quienes por haber tocado parte á España propongo la descripción de Dionisio Afro.

Maotidis in ostium Paludis:  
Germani, Sarmateque, Getaeque simul, Bastar neque;  
Et Dacorum ingens tellus: et fortis Alanus:  
Taurique qui colunt Achillis eursum immensum  
Augustumque simul longumque, atque ipsius in ostium Paludis,  
Supra quos etiam extenta est equis diritum gens Alanorum.

34 Otras muchísimas provincias dentro del Occidente fueron de este patriarcado, aun en la Italia, por el dominio de los emperadores griegos, como se puede ver en *Nilo Dosopatrio*, cuya división de patriarcados copió Pagi en su crítica á Baronio, año 37, donde se puede ver, mientras yo paso al patriarcado romano, que es donde debo parar por ser suya la diócesis de España.

#### CAPÍTULO XI.

##### Del patriarca del Occidente ó romano.

#### § I.

##### Del ilirico oriental y occidental.

35 El patriarcado romano es el más dilatado, aun sin contar los vastísimos imperios que la solicitud y celo de los españoles logró aumentar y sujetar á este patriarcado, rindiendo á los pies de la cabeza de la Iglesia un nuevo mundo. Esta dignidad está aneja al vicario de Cristo, sucesor de San Pedro; porque así como en la cabeza humana residen sin oposición tantos sentidos, y aun en los monarcas se unen varias formalidades de reyes, condes, duques y señores, así también en la cabeza visible de la Iglesia, como ente supremo, se unen las perfecciones de los inferiores, siendo á un mismo tiempo, sobre la formalidad de cabeza de la Iglesia, patriarca del Occidente, primado, metropolitano y obispo, sin que esto ocasione confusión por tocar á cada cosa formalidades y ejercicios diversos. En cuanto obispo de Roma, preside y ordena al clero de su feigresia de modo que sin su licencia ninguno pueda confesar ni decir misa, según la jurisdicción de los demás obispos. En cuanto metropolitano, gobierna la provincia romana. Como primado, es sobre los arzobispos de su diócesis. En cuanto patriarca, tiene por territorio á todo el Occidente, y como cabeza visible de la Iglesia á todo el mundo, dando ley á todos los patriarcas del Oriente y pendiendo de su aprobación hasta los concilios generales.



36 El Oriente estuvo dividido entre las sillas patriarcales ya propuestas; pero el Occidente no reconoció más jefe que al pontífice. Al principio se entendió por Occidente todo lo que no era Asia y Egipto, y así llegaba la diócesis del Occidente desde el Océano al Mar Egeo y Ponto Euxino, siendo límite entre Oriente y Occidente el Bósphoro de Tracia ó Estrecho de Constantinopla. Con la fundación de la Nueva Roma se alteró esta distribución, pues como Constantinopla se hizo para cabeza y asilo del Oriente, y su situación cae dentro de la Europa, se atribuyó esta parte, que era Tracia, al dominio oriental; y por tanto quedó éste dividido del occidental por el monte Tisucio y Aemo, que dividen la Tracia del Ilirico. En esta conformidad, cuando se repartió el mundo entre los hijos de Constantino Magno, tocó la Tracia á Constancio por ser suyo el Oriente, como se lee en *Zonaras*, libro 3. Pero en tiempo del concilio Niceno aún se hallaba aneja en lo eclesiástico al ilirico la Europa, provincia de la Tracia, como refiere Gelasio Ciziceno (lib. 2, cap. XXVII. *Act. Concil. Nic.*), y por consiguiente, siendo la Tracia del ilirico, perteneció al patriarca romano, que era el que daba los palios á los metropolitanos del Epiro, de Tesalónica y Corinto; pues ningún metropolitano lo ha sido de provincias de diverso patriarcado. Despues, por la gran distancia, se hizo autocéfala la Tracia, y se aplicó al patriarca de Constantinopla por estar dentro de su provincia, siendo ésta la primera diócesis que se apartó del patriarcado romano.

37 Si la Tracia perteneció en los primeros siglos al Occidente, mucho mejor la Dacia, que es occidental á la Tracia; y por tanto, el concilio Sardicense, celebrado en Sardica, metrópoli de las Dacias y de la Mesia superior ó primera, fué siempre reputado entre los concilios del Occidente. Todo esto era parte del ilirico oriental. Las Dacias y las Mesias eran lo que hoy la Valaquia y Moldavia. La Mesia inferior era lo mismo que Bulgaria, y la superior, la Servia, ambas á la costa meridional del Danubio. La costa Boreal era la Dacia Antigua, territorio Bárbarico, y á la embocadura del Danubio, en el Euxino, era ya parte de Scitia, cuya capital era Tomos, famosa por el destierro de Ovidio. Mantuviéronse las Dacias sujetas al tesalonicense (y por consiguiente al patriarca romano) hasta el siglo VIII, en que los iconomacos las usurparon para el de Constantinopla con otros muchos territorios del Occidente.

38 El ilirico abrazaba desde la costa del Mar Adriático por Dirrachio ó Durazzo (que

todo es uno), tirada la línea hasta el Danubio por Belgrado. Desde esta línea hasta el archipiélago, cuanto se incluye entre el Mar Jonio, Egeo y Danubio era ilirico oriental. Este fué el teatro principal de los sucesores apostólicos de San Pablo. La ciudad de Tesalónica fué la capital en lo civil y eclesiástico, ilustrada con vicariato apostólico permanente ó primacia de todas las provincias, siendo ella metrópoli de la Macedonia, con catorce sufragáneos y una metrópoli honoraria, que era Filipi, donde envió el apóstol su carta *Ad Philippenses*. Al Mediodía de la Macedonia cae la Tesalia, su metrópoli Larisa, sita en la llanura meridional del monte Candamio al rio Peneo y cerca del campo de la batalla farsálica. Tuvo siete sufragáneos. Al Mediodía de Tesalia seguía la Acaya, abrazando toda la Morea. Su metrópoli Corinto, á la garganta del Istmo, con las famosísimas ciudades de Aténas, que tuvo honor de metrópoli por ser la principal de la Grecia, y Patras, al Occidente de Corinto, en la costa opuesta á Lepanto, consagrada con el martirio de San Andres. Fuera de éstas, tenía veintitres obispados, y entre ellos el de Argos, Lacedemonia ó Sparta, ambos en el Peloponeso ó Morea, y Tébas al Norte del Istmo. Al Occidente de Tesalia y Acaya era el Epiro, dividido en dos provincias, el antiguo y el nuevo; el Epiro antiguo cogía desde el monte Peneo hasta las costas del Mar Jonio, opuestas á las islas de Corfú y Cefalonia. Su capital Nicópolis, hecha por Augusto, que hoy se llama Prevesa, ántes Acciaca, por el promontorio Actio, frente del cual venció Augusto á Marco Antonio en la batalla naval, llamada por esto Acciaca, y nombre también famoso por los juegos accios que Augusto renovó con gran solemnidad despues del triunfo. Tuvo nueve obispados, abrazando uno en cada isla de las dos nombradas. El nuevo Epiro era boreal al viejo, y hoy se llama Albania; su metrópoli Dirrachium, hoy Durazzo, en todo tiempo fortaleza famosa al Mar Adriático ó golfo de Venecia. Tuvo seis sufragáneos. Al Norte de éste era la provincia Prevalitana, que equivale hoy á la Bosnia. Su metrópoli fué Acrida ú Ocrida, patria del emperador Justiniano, que por engrandecerla aun en lo eclesiástico, pretendió que su obispo tuviese honor de patriarca sobre las Dacias, las Mesias, la Dardania y la Prevalia, desmembrando todo esto del primado de Tesalónica y dando á la capital su nombre con antelación á otras que le tenían, por lo que se llamó Justiniana primera. Véase Pagi en el año 555 y Marca, lib. 5, *Concord. Sacerd.*, et—*Imp.*, capítulo 29, donde recopila los progresos con